

Recopilando recursos y relatos de resiliencia como formas de respuesta frente a las adversidades mediante la metodología de “El árbol de la Vida” con Niños, niñas, Jóvenes y/o adolescentes de la comuna de Quillota.



fundación
BanAmor



fundación
BanAmor

Recopilando recursos y relatos de resiliencia como formas de respuesta frente a las adversidades mediante la metodología de “El árbol de la Vida” con Niños, niñas, Jóvenes y/o adolescentes de la comuna de Quillota.

Resumen: Este artículo presenta la implementación de la metodología "el árbol de la vida" en contexto de taller en Salón de Centro Cultural Leopoldo Silva de Quillota. Por medio de la cual, se rescatan habilidades, valores, estrategias y conocimientos que tiene el grupo para dar respuesta a los problemas que enfrentan como niños, jóvenes/adolescentes. A través de los testimonios, específicamente, de las formas de respuesta del grupo, se construye un documento colectivo que recopila sus historias, habilidades y saberes que les permiten finalmente reconocer cómo enfrentan y se sobreponen a las “tormentas” que simbolizan los problemas asociados a las adversidades en los distintos ámbitos de sus vidas.

Esta publicación forma parte de un trabajo conjunto y coordinado entre Fundación BanAmor y equipo ejecutor del Programa Abriendo Caminos.

Fecha de elaboración octubre 2023.

1. Contexto: Esta intervención colaborativa se realiza en el Centro Cultural Leopoldo Silva de Quillota y se trabaja específicamente con grupo de niños y adolescentes de la comuna de Quillota, el cual está compuesto por un total de 12 NNA.

El grupo interventor, corresponde al equipo profesional del Programa Abriendo Caminos Convocatoria 2021, incorporado el año 2022 para el acompañamiento psicosocial, en el marco de abordar el desarrollo personal y futuro profesional de los/as participantes.

Durante el proceso de familiarización, nos interesó profundizar en las redes y recursos generales con los que cuentan los niños, niñas y adolescentes de la comuna, siendo en una de las reuniones de equipo que surge esta necesidad y en conjunto a los propios participantes mediante un levantamiento de necesidades, poder facilitar espacios o jornadas de desarrollo personal, en donde se visualicen los principales recursos y redes de apoyo para los niños, niñas y adolescentes, debido a las implicancias emocionales que implica su desarrollo con la ausencia y/o separación con esta figura significativa.

La sesión grupal se llevó a cabo en un espacio autogestionado por el equipo profesional, mientras que las sesiones individuales se realizaron en la oficina de la Fundación Banamor y en los domicilios familiares. En las sesiones participaron niños y adolescentes de 9 a 17 años, las duplas psicosociales, como también la coordinadora.

1.1. Método:

Como se pretende rescatar las formas de respuesta del grupo de adolescentes, que

emergen a través de sus relatos, es que se elige adoptar las siguientes estrategias como método de registro:

1) Registro fotográfico del taller en que se desarrolle la implementación de “el árbol de la vida”.

2) Registrar en notas aspectos centrales de las distintas fases de “el árbol de la vida”, con el propósito de rescatar y trabajar bajo los mismos conceptos o términos que entreguen los participantes.

3) Emitir a los adolescentes participantes, preguntas guías para posteriormente identificar las formas de respuestas frente a las tormentas en base a:

a) ¿Qué habilidad, conocimiento o valor ha hecho la diferencia y nos ha permitido responder frente a las “tormentas” con las que tiene que lidiar este “bosque”?

b) ¿Cómo aprendiste o aprendieron esta habilidad, conocimiento o valor?, ¿Quién o qué los inspiró a desarrollarla?, ¿Hay alguien en tu historia que haya sido importante para el desarrollo de esta habilidad, conocimiento o valor?

4) Planilla de Proyecto de vida, documento en el que los adolescentes considerando los elementos del árbol de la vida, construyen sus objetivos a largo y corto plazo en distintos ámbitos, personal, familiar, educativo y laboral.

5) Construir un documento colectivo que certifique a través de las formas de respuesta, como el grupo de adolescentes enfrenta “las

tormentas”, a partir de sus propios conocimientos, habilidades y valores.

2. Participantes

Los participantes de esta intervención son adolescentes del Programa Abriendo Caminos. Un grupo compuesto por 12 adolescentes.

La totalidad de los participantes tiene un adulto significativo privado de libertad y llevan 23 meses de acompañamiento psicosocial en Programa Abriendo Caminos Convocatoria 2021.

Tener un integrante del grupo familiar privado de libertad puede generar un impacto emocional significativo que se potencia sobre todo en el periodo de la adolescencia, en donde puede repercutir con manifestaciones físicas, psicológicas y en el desarrollo académico.

3. Descripción del Contexto de intervención

3.1 Fuentes de datos disponibles

Las fuentes de datos disponibles a considerar para la planificación y posterior ejecución del taller con los adolescentes, consistió principalmente en las sesiones individuales con los adolescentes, mediante bitácoras de viaje, como también las sesiones familiares, en donde se evidencia la necesidad de reforzar los recursos personales de cada uno para hacer frente a los problemas de su entorno. Por otra parte, también se considera lo trabajado con cuidadoras principales, de

esta forma triangular la información e indagar en el vínculo para potenciar los recursos asociados a esta relación por parte del adolescente. Se considera, además, los documentos técnicos de ejecución para el Programa Abriendo Caminos, en donde se destacan los aspectos más relevantes a trabajar con los adolescentes. Finalmente se consideran las instancias de coordinación con establecimientos educacionales en que asisten los adolescentes como una fuente de dato fundamental para considerar los aspectos a trabajar con los adolescentes.

4. Concepción guía:

4.1 Prácticas Narrativas

Las prácticas narrativas tienen su origen posterior a la terapia familiar sistémica, la cual se focaliza en las acciones o comportamientos del sistema familiar.

En cambio, el origen de las prácticas narrativas se remonta a la comprensión de los significados y el enfoque en la fortaleza de las personas, lo que implicó un cambio en vez de identificar las debilidades como el origen del problema y estar más orientada la práctica la identificación de valores, habilidades, conocimientos y fortalezas de la persona que consulta para así, a través de estos, lograr enfrentar y vencer el problema (Bustamante et al, 2014, White, 1994 en Carreño, 2019).

Para lograr identificar habilidades conocimientos y fortalezas y así lograr enfrentar al problema la terapia narrativa cuenta con diferentes ideas y prácticas que nutren el actuar del terapeuta las cuales de manera sintetizada se pueden presentar en los siguientes puntos:

Conversaciones de externalización: donde a la persona se le invita a cosificar su problema y separarlo de tu identidad, ya que si la misma persona se reconoce como “el problema” se limita a actuar de manera que dicta este. Y cuando el problema se concibe de manera separa a la identidad de la persona se abren posibilidades de respuesta ante las dificultades que representa el problema (White, 2007).

Conversaciones de re-autoría: La narración y la re-narración de las historias de vida de las personas, dando lugar a la posibilidad de múltiples historias y acciones ligadas con la vida de la persona (White, 2002). Se invita a la persona a seguir narrando sus vidas, pero de manera que ayuden a incluir estos acontecimientos en un principio más desatendidos por la presencia del problema, pero potencialmente más significativos para la persona. A estos actos se les denomina acontecimientos extraordinarios que son sucesos donde el problema no se hizo presente o uno se opone al problema, son estos los que dan pie a las conversaciones de re-autoría, dando un punto de inicial para la aparición de las tramas alternas otras historias de la vida de la gente que en un principio a penas se dejan ver (White, 2007).

Conversaciones de remembranza: La idea de las conversaciones de remembranza se basa en la creencia de asociaciones de vida y no la de un yo único nuclear, donde las personas construyen su identidad a través de la interacción con otras personas durante la vida, estas conversaciones permiten traer estas voces que contribuyen a la construcción de la identidad de las personas, honrar

algunas, realizar conexiones que permitan dar un lugar privilegiado a estas voces o también desacreditar o revocar otras voces que alimenten el problema (White, 2007).

Ceremonia de testigos externos:

Es una práctica que permite el enriquecimiento de los relatos de las personas. Estas ceremonias o rituales engrandecen las vidas de las personas es una contra practica que al contrario de la cultura moderna enjuician y juzgan. Se refiere a ir más allá del aplauso o refuerzo positivo del relato que las personas están contando si no en como uno resuena y se conecta con el relato es un nivel más profundo, se orienta saber qué imágenes evocaron en uno que expresiones o la manera en cómo se sintieron a escucharlas (White, 2007).

Estos testigos externos pueden ser personas conocidas, no conocidas u otros terapeutas que desean contribuir con el proceso terapéutico por lo que se forma un foro o grupo de reconocimiento donde se narra y re narran las historias de las personas donde se autentican los relatos con los relatos más significativos para la persona (White, 2002).

4.2 Prácticas Narrativas Colectivas

Las prácticas narrativas colectivas son un conjunto de prácticas generadas por miembros del Dulwich Centre en trabajo con comunidades, grupos y organizaciones que han contribuido al enriquecimiento de estas mismas prácticas. Estas prácticas se inspiran en las contribuciones de Michael White y David Epston, en conjunto con el relato y experiencia de cómo distintas comunidades responden a situaciones donde la forma

tradicional de hacer terapia parecía limitada en el abordaje de las necesidades de personas, grupos y comunidades. Estas prácticas se vinculan principalmente con trabajos realizados en comunidades que han sufrido dificultades sociales, como el trauma ante una catástrofe o la injusticia social (Castillo, 2019).

Si bien en un comienzo las prácticas narrativas colectivas surgieron de experiencias con comunidades en contexto de catástrofe y injusticias sociales, estas han sido influenciadas por experiencias aplicadas a diferentes contextos. Particularmente en el área de la salud Denborough (2012 en Castillo, 2019) destaca la experiencia de América Bracho con el *Latino Health Access* donde el trabajo desde esta concepción ha permitido que las personas “se vuelvan guardianes de su propia salud”, además que esta experiencia ha logrado resignificar los servicios de salud como “institutos de participación”.

Toda comunidad que ha enfrentado dificultades tiene participantes que responden ante ellas, comenzando acciones a través del ejercicio de sus propias habilidades, saberes y conocimientos, que les permiten responder ante los efectos del problema o los problemas que enfrentan en sus vidas o en las vidas de las personas que quieren y son significativas para ellos. Muchas veces quizás las formas en que las personas responde ante los problemas son insuficientes para poder resolver las dificultades a las cuales enfrentan, pero no obstante reconocer estas dificultades y ampliarlas puede contribuir a generar nuevas acciones a futuro que permitan generar

posibilidades en un futuro que contribuyan a generar nuevas acciones a futuro para poder resolver los problemas (Castillo, 2019).

Estas prácticas orientan su intervención desde la creencia que las comunidades y personas se encuentran siempre resistiendo a las dificultades que los afectan, por lo que, si inicialmente se relata una historia saturada por el problema con tristeza, desesperación, dificultades, etc. Se deberá explorar en la narrativa con el propósito de encontrar un relato alternativo, que se oponga al problema y desde la mismas formas de respuesta, fortalecer este relato (White, M., 2004 en Bustamante, 2011).

Reconocer y validar los conocimientos y habilidades que las personas y colectivos poseen no solo puede ayudar a crear nuevas posibilidades de acción a futuro si no también puede permitir que coordinaciones con otros actores sociales en otras comunidades y territorios. Por lo que es de vital importancia comunicar estas experiencias y relatos a otras personas y que sean testigos de esta nueva historia que construyen las personas (Denborough, 2012, en Castillo 2019).

Las prácticas narrativas colectivas son caracterizadas como un acercamiento respetuoso y esperanzador hacia individuos, grupos amplios y comunidades que han experimentado situaciones difíciles (Bustamante, 2011). Y es por ello que la metodología utilizada para la intervención grupal, son las prácticas narrativas colectivas y concretamente el método “el árbol de la vida”.

Desde un enfoque centrado desde las prácticas narrativas, nos acercaremos a este fenómeno según como lo entienda y construya el grupo de NNA participantes de la comuna, respetando su visión y entendimiento del problema, no colonizando con un nombre o síndrome (por ejemplo: violencia y maltrato). Sino más bien, desde una mirada no patologizante, no totalizadora, ni internalizante. Es en base a esto que el objetivo que nos planteamos consiste en rescatar las formas de respuestas tanto de los individuos como del colectivo, considerándolos como los propios expertos de su vida; considerándolos, por lo tanto, los principales agentes de cambio.

4.3 El árbol de la vida

Originalmente desarrollado por Ncazelo Ncube, David Denborough, el Árbol de la Vida es una actividad que se realiza con grupos de personas que han vivido experiencias de trauma, pero con el tiempo se ha ido ampliando para el trabajo con niños, niñas, adolescentes, padres, adultos mayores y con adultos en general. Este método está inspirado por los aportes de Michael White en torno a las respuestas narrativas al trauma (White, M. 2004, 2006 en Latorre, 2010).

Desde la metáfora narrativa, el taller permite acercarse a la experiencia ya sea traumática o difícil de manera indirecta y desde una posición más positiva ligada con la identidad protegiendo a los participantes del taller contra la retraumatización (Latorre, 2010).

Según Latorre (2010) el objetivo primordial de este taller es visibilizar las respuestas de

los NNA han dado en su vida, para proteger lo que es preciado para cada uno.

El proceso del taller del Árbol de la Vida se realiza en cuatro etapas: 1) El dibujo y construcción del árbol; 2) La construcción colectiva del bosque de la vida; 3) Cuando llegan las tormentas: amenazas, secuelas, dificultades y respuestas; 4) Construcción de un documento colectivo, como certificado y celebración.

Las primeras dos etapas permiten construir una segunda historia –territorio de identidad enriquecido y preferido- de la vida de las personas. Esta segunda narración está estructurada en función de sus recursos, habilidades, sueños y esperanzas. La tercera etapa permite a las personas hablar e identificar sus dificultades y sufrimientos, pero también hacer visible las respuestas que han dado en esas situaciones y sus efectos en la protección de aquello que valoran y, la última etapa tiene como propósito asegurar que los participantes al finalizar el proceso puedan reconocer los recursos, habilidades y vínculos con personas importantes en sus vidas (Latorre, 2010), de modo que, al enfrentarse a “las tormentas”, puedan considerar todos estos elementos como posibles formas de respuesta tanto de sí mismos, como de los otros.

5. Formulación y plan de intervención

Es importante mencionar que inicialmente, el grupo de NNA de la comunidad, nos acotó que una manera en la cual creían que podríamos contribuir es proporcionando herramientas para afrontar las problemáticas

familiares, académicas y del entorno, en jornadas o espacios de autocuidado, puesto que sentían que era algo que necesitaban, debido a la invisibilización de sus recursos por parte de los adultos y de ellos mismos.

A partir de esta solicitud, es que, para el plan de intervención, se eligió llevar a cabo el taller “el árbol de la vida”, el cual corresponde a las prácticas narrativas colectivas, por lo que es ideal realizar con grupos amplios como los NNA del sector. Además, de trabajar al mismo tiempo con los obstáculos y dificultades con las que conviven, pero no sin antes entregar una base desde la cual se puede visualizar como son capaces por sus mismas habilidades, tanto individuales como grupales, de enfrentar y responder las “tormentas”.

6. Curso de la Intervención

La intervención se dividió en dos sesiones con dos semanas de separación. La primera sesión dedicada a construir el árbol de la vida, la segunda a la realización del “bosque de la vida” y cuando vienen las “tormentas”. La primera sesión se lleva a cabo en una sala del centro cultural de la comuna de Quillota, mientras que la segunda sesión se realiza en las dependencias de la Fundación BanAmor.

El número de participantes en el trabajo grupal varió de 9 a 12. Con una duración de la primera sesión de dos horas y la segunda sesión de 1 hora y cuarenta minutos aproximadamente.

6.1 Sesión 1 construcción del árbol de la vida

En esta jornada se contó con la participación de 12 Niños, niñas y adolescentes.

Para comenzar se describe a grandes rasgos al grupo cuáles son los fundamentos y en qué consiste el árbol de la vida.

Después de terminar la breve introducción al árbol se procede a dar las instrucciones que consiste en que cada participante construye su propia árbol de la vida que contuviera los siguientes elementos: las raíces que constituye el de dónde vienen las personas ya sea pueblos, ciudades o países. La tierra que representa el lugar donde viven los participantes en la actualidad. El tronco que describe las cualidades, valores, habilidades del participante. Las ramas que expresan las esperanzas, deseos y sueños de las personas. Las hojas que representan las personas que son importantes para los participantes. Y por último los frutos que representan los regalos que les han dado no tiene que ser regalos materiales sino actos de amabilidad, enseñanzas valores que hayan aprendido de otras personas etc (Díaz & Fontealba, 2018).

Para esta tarea se da un tiempo de entre 15 a 30 minutos. Para poder realizar esta tarea se contaba con los siguientes materiales: Hojas de block, plumones, lápices. Posteriormente, se invita a los participantes a un plenario donde cada persona que así lo desee presentará su árbol.

Para finalizar esta sesión, se solicita a los participantes a pegar sus árboles en la muralla a modo de formar un “bosque”. Luego de ello, se invita al grupo a mirar los árboles del resto, se facilita post it y lápices en caso de

que algún miembro quisiera agregar alguna cualidad o fortaleza en el árbol del otro.

6.2 Sesión 2 El bosque de la vida y cuando vienen las tormentas.

En la segunda se abordan los árboles en su conjunto, desde el bosque personalizado por el equipo, para que se exponga de esta forma las maneras de afrontar las “tormentas” que aparecen en el contexto laboral, considerando las características individuales y grupales. Para poder obtener estos relatos se plantean preguntas de influencia relativa que invitan a las personas a obtener una descripción detallada de cuáles son los efectos de los problemas o “tormentas” que enfrenta este bosque, al igual que su posicionamiento (White & Epston, 1993 en Bustamante, 2011).

6.2.1 El bosque de la vida

Se inicia la sesión identificando las similitudes entre los árboles expuestos. Se expresa como aspecto común y predominante la familia, especificando que este factor es lo que los moviliza y quien ha entregado los valores aprendidos, siendo una motivación para sus estudios, el trabajo, entre otros.

Otro aspecto en común identificado en la sesión es la “fuerza o fortaleza”, señalando que ante la adversidad o el desgaste se sostienen, se levantan y que esto se liga en la manera en cómo se desenvuelven en el contexto social, académico y familiar, “siguen adelante” en este aspecto con sus labores.

Ligando a lo anterior el concepto de perseverancia que los representaría según lo mencionado. Se explica desde la metáfora del árbol y las estaciones del año, “pasamos por todo en este contexto, con relación a adversidades y nos mantenemos aquí, firme tal como un árbol, resistiendo los cambios de las estaciones”. refiriéndose a los cambios que ha habido en la institución en el último tiempo y a cambios en el equipo, pero que este “árbol” y este “bosque” se ha mantenido firme y ha podido resistir este cambio entre estaciones.

El compromiso también lo atribuyen a un aspecto común, señalando que aquello es lo que motiva a continuar y no abandonar el espacio, relacionándolo con las demás cualidades mencionadas anteriormente. Y en cómo este “bosque” a pesar de haber estado expuesto a un cambio constante de estaciones se ha mantenido unido y firme y se ha apoyado durante estos momentos.

El segundo momento consiste en identificar las diferencias entre los árboles para encontrar los aspectos individuales de este “bosque” que pueden ser un recurso para el equipo en la manera de enfrentar estas “tormentas”.

En esta instancia el equipo conversa y llega a un acuerdo en torno a la relevancia de considerar estas diferencias para la conformación de un grupo. Señalando como un aspecto fundamental la heterogeneidad a pesar de la complejidad que esto podría sugerir al conformarse un grupo tan diverso, se considera necesario para el equilibrio, “no viendo las diferencias como algo negativo más bien como una fortaleza”. Aludiendo a la

conformación del árbol: “Las raíces diversas de cada árbol en este caso enriquecen el espacio” para complementar visiones, saberes e historias de vida. Los conflictos que se formen en base a una diferencia sugieren ver esta diferencia desde lo positivo.

6.2.2 Cuando llegan las “Tormentas”

Posterior al análisis del bosque se introducen las tormentas como metáfora para abordar las temáticas que afectan o dificultan a los NNA.

Como primer tema surgen los traumas, o adversidades en general que experimentan en su vida, que aún siguen afectando al grupo en el presente y han evitado abordarlo.

A su vez se reconoce una dificultad la comunicación se relaciona también con el miedo y temor que se identifica más adelante, lo cual no les permitiría hablar sobre temas que sería sanador abordarlos grupalmente, “a veces uno puede alegar o puede reclamar, porque están pasando cosas, pero en el fondo tampoco lo hace...”

Las expectativas también se consideran como una tormenta pues estas suelen ser muy elevadas y provocan frustración, “las expectativas que yo me hago de repente de alguien... porque todos esperamos algo distinto, lo que yo espero de ti no es necesariamente lo que tú vas a entregar”, y menciona una participante que “la tormenta se genera en esta diferencia porque todos esperamos cosas distintas y como no logramos un acuerdo en común desde lo colectivo...” por lo que habría un desacuerdo en cuanto a las expectativas en el nivel grupal y que como equipo surge la posibilidad de

poder trabajarlas en conjunto en instancias similares.

Otra “tormenta” que afecta este “bosque” es el contexto adverso en el que se sitúan, ya que como relata el equipo se refiere a varias características del espacio donde se desenvuelven como, por ejemplo: características infraestructurales, el estar inmersos en una situación estresante, “la motivación disminuye a veces”, surgen los relatos alternativos ya que, “encuentran recursos en esta adversidad”.

Se aprecia en las narraciones de los participantes, la importancia de los valores y principios propios del grupo presentes ante las tormentas que los azotan y como forma de respuesta de este bosque que sigue manteniéndose firme de igual manera. Pero al mismo tiempo comentan que es necesario reforzar este bosque y los árboles que lo componen “debería reforzarse el tronco, valores, para ser mas fuertes ante la adversidad”.

6.2.3 Cuando sale el “Sol”

Lo que da paso al último momento de la sesión que corresponde al cómo responden a estas tormentas.

Se pone en relevancia un discurso individual a los mecanismos de afrontamiento a estas tormentas, señalando que es fundamental considerar “cada raíz de cada árbol y los valores bien formados del tronco de este”, por lo que una manera sería con características personales, por lo que se enfatiza, además, en la importancia de llevar a cabo un proceso psicoterapéutico para afrontar de manera saludable las dificultades.

El apoyo mutuo, considerando las redes de apoyo más cercanas, también lo consideran una fortaleza con la cual enfrentan sus tormentas, por lo que valoran también el trabajar en conjunto a otros pares “que es de gran apoyo en las adversidades”, “uno va aprendiendo y estos aprendizajes nos permiten ir realizando cambios”.

6.3 Análisis de la narrativa

Durante la primera sesión se destacan los elementos de una “integración de saberes” como la menciona una participante del grupo que se refiere a una multiplicidad en las raíces de gran parte de los participantes del grupo donde se identifican como provenientes de más de un lugar, por ejemplo, de un diferente país. Al igual otra participante que viene desde otra región. Y cómo este elemento pasa a formar parte de quienes son como personas y cómo influye a la vez en cómo entablan relaciones con otro les da una mirada diferente de la cultura y del contexto donde se desenvuelven.

7. Monitoreo:

En el proceso de la intervención se revisará la implementación del taller, sesión a sesión en conjunto con los participantes. Con la finalidad de discutir e ir redefiniendo los lineamientos previamente establecidos en la planificación. Ya que, se toma en cuenta para este proceso las necesidades que van surgiendo por parte del grupo, en cuanto a metodología e intereses para la continuidad del taller, considerando los aspectos de mayor relevancia y pertinencia para el desarrollo de la intervención. Se consideran propuestas por parte del equipo intervenido, por medio de preguntas de seguimiento a la

actividad. Se dispone al cambio de lo preestablecido en caso de surgir elementos imprevistos en el camino de la intervención, por lo mismo se hace necesario revisar cómo se está haciendo, si se está haciendo en coherencia a las necesidades del grupo, cómo podría mejorar, qué aspectos se deben considerar para la próxima sesión, etc. Para ello, se plantean las siguientes preguntas de seguimiento:

Dirigidas al grupo interventor:
¿Las actividades propuestas se están llevando a cabo en la forma que se plantearon?, ¿Por qué? ¿Ha habido algún hecho imprevisto desencadenado por la actividad?, ¿Las actividades conducen a los resultados o relatos esperados?, ¿La intervención o supuestos necesitan ser modificados?

Dirigidas al grupo intervenido:
¿Qué les pareció la sesión?, ¿Qué les gustó de la sesión?, ¿Hubo algo que no les gustó o les incomodó?, ¿Qué modificarían del taller?, ¿Qué podemos cambiar o mejorar para la siguiente sesión?

8. Bibliografía

Bustamante, J. (2011). Prácticas Narrativas Colectivas: “Reclamando nuestras vidas de la influencia de la depresión”, Documento Colectivo y Testimonio de los Adultos Mayores de Glorias Navales. *The Dulwich Centre*, 8-23

Castillo, E. (2019). Compartiendo Habilidades Cotidianas Como Respuesta a la enfermedad Cardiovascular: Un Estudio de

caso sobre un proceso participativo en el contexto privado de salud. Universidad de Valparaíso Chile Facultad de ciencias sociales escuela de psicología.

Díaz, M., & Fontalba, R. (2018). Terapia grupal con adolescentes que han sobrevivido al abuso sexual: una experiencia con prácticas narrativas colectivas. *Revista Electrónica de Trabajo Social, Universidad de Concepción (Chile)*, 104-116.

Latorre, I. (2010). El Árbol de la vida con trabajadores adultos: una respuesta narrativa a las consecuencias del trauma provocado por accidentes en el contexto laboral. *Dulwich Centre Publications*, 1-26.

Naranjo, Y., Concepción A., & Rodríguez L. (2017). La teoría déficit de autocuidado: Dorothea Elizabeth Orem. Universidad de Ciencias Médicas. Sancti Spíritus.

Ncube, N. (2006) The Tree of Life Project: Using narrative ideas in work with vulnerable children in Southern Africa. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*.

Michael, W. (2002). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas*. Barcelona: Gedisea editorial.

White, M. (2007). *Mapas de práctica narrativa*. Editorial Prana Chile Ediciones.

Anexos.

